

Castilla-La Mancha pretende reservarse necesita en la actualidad

El Gobierno valenciano fija en poco más de 2.000 hectómetros cúbicos los recursos hídricos para 2015. 04.01.10 - 00:30 - J. C. FERRIOL | VALENCIA.

★★★★★ 0 votos

Comentarios | Comentarios

La reserva de 6.000 hectómetros cúbicos que el Gobierno de Castilla-La Mancha pretenden incluir en la reforma del Estatuto de Autonomía de esa región ha generado una amplia polémica en autonomías, como la valenciana, que se verían seriamente afectadas en el caso de que esa propuesta terminara concretándose.

El Gobierno valenciano maneja estimaciones que demuestran que la cantidad de agua que la Junta que preside José María Barreda pretende incluir en el Estatuto manchego es completamente exagerada, y está a años luz de las necesidades reales de esa autonomía.

Los estudios de que dispone el Ejecutivo valenciano son contundentes. Las necesidades de agua, tanto para riego como para consumo humano, de esa región, junto a las asignaciones consolidadas ya existentes en las cuencas compartidas, apenas si superan los 2.000 hectómetros cúbicos. Dicho con otras palabras: la propuesta del Ejecutivo manchego multiplica prácticamente por tres las necesidades reales y los abastecimientos consolidados que afectan a la cuenca del Tajo, a su paso por Castilla-La Mancha.

La diferencia entre una cifra y otra es abismal. Y convierte no sólo en inaceptable, sino también en imposible, la reivindicación del Ejecutivo manchego. Algunos expertos sostienen que la intención de la Junta que preside el socialista José María Barreda no es ajena a lo que podría calificarse de 'partida de póker'. Primero se plantean reivindicaciones de máximos -lo era la caducidad del trasvase en 2015 y lo es también la petición de una reserva hídrica de 6.000 hectómetros cúbicos-, y después arranca la negociación real, sobre pilares razonables y cifras asumibles.

El Ejecutivo valenciano sostiene que la reivindicación de 6.000 hectómetros cúbicos no es ajena a la que figura en la disposición adicional quinta del Estatuto de Aragón, aprobado en 2007, y que textualmente señala: «La planificación hidrológica concretará las asignaciones, inversiones y reservas para el cumplimiento del principio de prioridad en el aprovechamiento de los recursos hídricos de la cuenca del Ebro y de los derechos recogidos en el artículo 19 del presente Estatuto, considerando que la resolución de las Cortes de Aragón de 30 de junio de 1992 establece una reserva de agua para u

NOMBRES CLAVE

« D. DE COSPEDAL
SECRETARIA GENERAL DEL
PP

La número dos de Rajoy y líder del PP manchego ha evitado posicionarse con rotundidad en relación con este debate. Su posición como dirigente del partido le obliga a mantener una neutralidad que, en tanto que aspirante a presidir el Gobierno de Castilla-La Mancha, le puede terminar perjudicando.

JORGE ALARTE
SECRETARIO GENERAL DEL
PSPV

El líder de los socialistas valencianos trata de recuperar la credibilidad de su partido y defiende la continuidad del trasvase Tajo-Segura. Otra cosa es su capacidad para lograr que la dirección nacional del PSOE logre que los socialistas manchegos retiren la propuesta de la reserva hídrica.

exclusivo de los aragoneses de 6.550 hm³».

Probablemente, se explica, Castilla-La Mancha entiende que si Aragón ha logrado incluir una reserva estratégica en su Estatuto, por qué los manchegos no van a poder incorporarla. El razonamiento tendría sentido si no fuera porque el volumen de agua del Ebro permite establecer una reserva de esa cuantía, mientras que los volúmenes hídricos contemplados en Castilla-La Mancha son muy inferiores. Por eso, reservar 6.000 hectómetros cúbicos anula 'de facto' la posibilidad de ejecutar un trasvase.

Las consecuencias de aprobar esa eventual reserva hidrológica en Castilla-La Mancha son conocidas y ya han sido explicitadas por el Ejecutivo valenciano. No sólo se verían afectadas diversas comunidades autónomas, sino que, en el ámbito de la Comunitat, una medida de ese tipo afectaría al consumo humano de agua de 2,6 millones de personas. Valencia y su área metropolitana, Alicante y muchas de las principales localidades del sur de la provincia verían resentido su abastecimiento incluso para el consumo 'de boca'.

Las zonas que se verían más afectadas serían las que dispusieran de los derechos de cesión más recientes. Es decir, localidades de la Ribera (Tous y Carlet), y Horta Sud, como Manises. Y también el abastecimiento de la ciudad de Valencia. Tres de cada cuatro hectómetros cúbicos de agua 'de boca' consumidos en la ciudad proceden del Júcar, que vería reducido en casi 1.000 hectómetros cúbicos su caudal. El Consell ve absolutamente inasumibles planteamientos de este perfil.